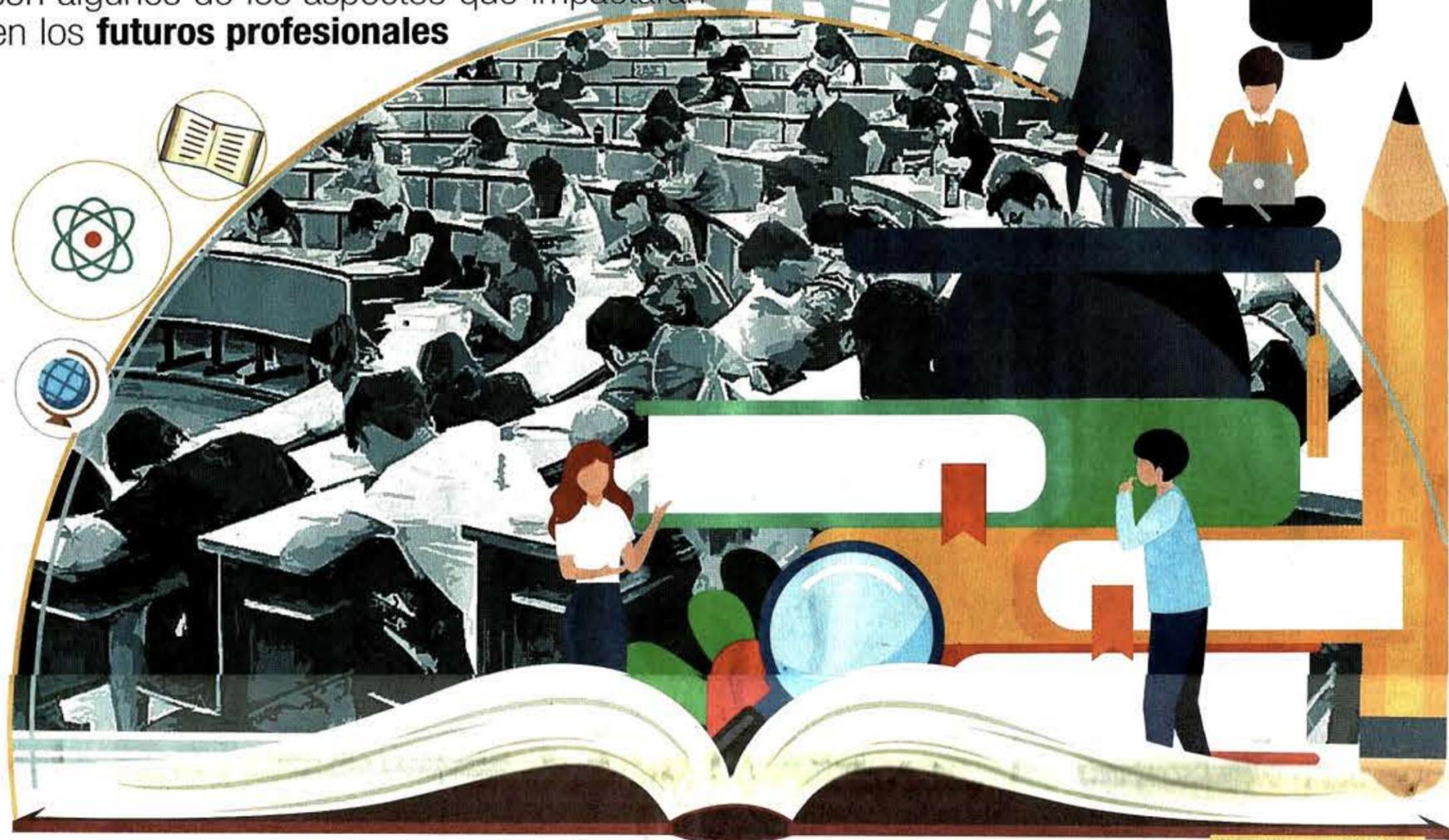


CAPAZ

La educación necesita darle la mano a la tecnología

La enseñanza dual y el campo investigativo son algunos de los aspectos que impactarán en los **futuros profesionales**



Para alcanzar la excelencia en el área académica en Guayaquil, es un hecho que es necesario avanzar constantemente con el desarrollo de las nuevas formas de aprendizaje, herramientas digitales y espacios para impulsar las habilidades de los jóvenes y emprendedores en búsqueda de la capacitación continua.

Los expertos consultados por EXPRESO, dos vinculados al área universitaria y otro al emprendimiento, coincidieron en que si se hace una comparación de la educación hace una década en la urbe porteña: nadie espera las mismas metodologías. Y en 10 años más, tampoco será suficiente las acciones que se realizan en el presente. Por eso, esta transformación hace que las ins-

tituciones y sus representantes se retengan a cuestionarse constantemente si lo que están haciendo en la actualidad será suficiente para las habilidades que necesitarán las nuevas generaciones.

Además, "las carreras del futuro" es uno de los temas de análisis dentro de la educación más conocidos, pues ya existen varias listas a nivel mundial en las que se describen algunas de las especialidades que tendrán mayor demanda. Entre ellas: tecnología, ingeniería, computación, ciencias y matemáticas. ¿En Guayaquil también será así? ¿Qué otros cambios se deben hacer para mejorar socialmente? ¿Las aulas universitarias ya no serán indispensables? César Martín, Tina Zerega y Marcelo Rojas dan ideas desde su campo de trabajo.

Marcelo Rojas, fundador de @CapacitateEC y Director Ejecutivo de AJE Ecuador

EL CAMBIO PUEDE LLEGAR CON COMUNIDADES DE APRENDIZAJE

Es muy importante que existan sociedades, organismos y fundaciones creados desde la misma acción civil para mejorar la situación educativa de la ciudad por ellos mismos. Si vemos que hay un problema, carencia, irregularidad o dificultad en un área específica a nivel de la enseñanza, todos podemos ser agentes de cambio que impulsemos la ciudad desde nuestras propias trincheras porque en oca-

siones las mejoras no se dan por medio de un ente estatal o privado, sino desde cada persona.

Lo más adecuado es ver las dificultades como una oportunidad para nosotros mismos y poder gestionar las mejoras desde nuestro entorno. Hay que profesionalizarse en el compartir, en el gestionar, en el accionar, en apoyar y en el colaborar.

Todo grupo objetivo desde su fase inicial media

o final son importantes. Por eso, necesitamos más comunidades que sumen en la ciudad áreas educativas especializadas en niños, adolescentes, emprendedores, en el fortalecimiento de las competencias o el medio ambiente.

El guayaquileño tiene buenas iniciativas, pero necesita el chip de la colaboración, porque sumando se llega a más.

Me interesaría que existiera un mayor involucra-

miento de la academia, de la empresa privada y de los entes estatales para la creación de espacios donde cada uno de los representantes pueda debatir y conversar por el bien común de la ciudad.

Son positivas las iniciativas que cuentan con diferentes profesionales que se dedican a la capacitación y muchos colaboran gratis. Las plataformas digitales ayudan a esparcir esos conocimientos.



César Martín, subdecano de Ingeniería en Electricidad y Computación de la Espol

HAY QUE APROVECHAR LAS HERRAMIENTAS 2.0

Uno de los esquemas a impulsar es la educación dual en la etapa universitaria, la cual se basa en que dentro del proceso universitario, la asistencia a las clases en las aulas durante el primer año sea total; pero a partir del segundo, el estudiante asista el 50 % del tiempo a las clases y el otro 50 % a empresas.

Es un modelo exitoso que ya se aplica en Alemania y en otros países porque su ventaja es que permite involucrar al alumno en el proceso productivo casi inmediatamente desde que se prepara en pregrado. Pero así mismo, debe existir la predisposición del em-

presario de recibir a los jóvenes no solo como pasantes, sino como figura de "empleado en formación" con el compromiso de que si pasa los filtros, esa persona puede tener un empleo.

Otro ámbito importante es el uso de las tecnologías de la información en la educación, como la aplicación de los cursos online porque hay asignaturas que sí se pueden ver aprovechando las herramientas virtuales con los mismos objetivos y metas del estudiante presencial.

Los artículos tecnológicos, como las pizarras interactivas que permiten digitalizar acciones y



compartir información de manera instantánea son un componente crucial en la innovación educativa. Además, hay metodologías que se pueden seguir implementando como "el aula invertida", en donde las explicaciones y los detalles de la clase los da el estudiante y el profesor es solo quien lo orienta, guía y refuerza.

Pero el cambio en la sociedad no se genera solo al estudiar una carrera, se basa en el desarrollo de la industria y la inversión extranjera. Debe haber más investigaciones en donde los estudiantes puedan desarrollar sus proyectos.

Tina Zerega, vicerrectora de la Universidad Casa Grande (UCG)

EL ESTUDIANTE DEBE APRENDER SIEMPRE

A futuro, las universidades deberían contar con una planta docente equilibrada en la cual existan tantos profesores investigadores con posgrados, como otros profesionales con trayectoria que están enfrentando los problemas de la profesión todos los días.

No es que uno es mejor que otro, ambos se complementan y son necesarios para tener una docencia completa porque estas dos experiencias aportan a los estudiantes. Además, ya se está iniciando y se debería impulsar más la internacionalización de las universidades con acreditaciones académicas,

convenios activos con otras escuelas y dobles titulaciones para los estudiantes. Va a ser un reto para el futuro, pero empieza a ser una variable importante porque los estudiantes ya se plantean otras opciones dentro y fuera de la región para estudiar sus carreras.

De igual manera, se deben seguir fortaleciendo una de las áreas más importantes dentro del mundo universitario: la investigación y la vinculación con la comunidad.

Actualmente las universidades ya cuentan con departamentos de investigación, pero aún falta mucho por mejorar dentro de este campo en



términos de producción científica. La tecnología se incrementa exponencialmente: hoy es una y, en dos meses es otra totalmente distinta.

Hay que educar en ese entorno tecnológico, enseñar a pensar y aprender en cada momento sobre nuevos temas porque la automatización, inteligencia artificial y los robots van a impactar directamente a las profesiones.

Hay que ser más incluyentes con las discapacidades u otros diversos para que al considerar esas diferencias todos puedan aprender integralmente y sin brechas.